

MUJERES

Paz y libertad en clave de mujeres

*En época de guerra, los padres entierran a sus hijos.
En cambio, en época de paz, los hijos entierran a sus padres...”*

No imagino un dolor más grande que enterrar a un hijo, más aun para la madre que lo parió, lo crió, lo sufrió. Más doloroso y perverso no saber más del hijo, tener la certeza de su muerte y aun conservar la esperanza de que está vivo porque su cuerpo no aparece. No imagino dolor más grande no poder enterrarlo, darle un último abrazo y despedirse.

¡Este escenario siniestro se puede naturalizar en el Ecuador con los últimos acontecimientos en la frontera norte de Esmeraldas, no lo permitamos!

El miedo y el silencio tan característico de la violencia en contra de las mujeres se están propagando a un país entero, todas las violencias se van a disparar. En Esmeraldas en lo que va del año han asesinado a 5 mujeres, es la cifra más alta en relación a las otras provincias. Esmeraldas esa maravillosa provincia de mar, coco y mujeres sensacionales, es también el sustrato de la pobreza, la violencia y el abandono estatal. Situación que se multiplica en la frontera norte.

La niñez y adolescencia en Esmeraldas nace, crece viendo y sintiendo la violencia y la pobreza en su familia ahora espacio hostil organizado alrededor de la sobrevivencia básica. **Que le espera a esa adolescencia en donde la utopía no le sirve para nada, si no es para caminar hacia las ofertas de dinero fácil y violento, ¿acaso tienen otros horizontes?** La utopía en esa provincia fronteriza tiene apellido, es violencia y es miedo. No nos contaminemos de ese patriarcado global y capitalista que está diezmando la población en Siria. Patriarcado que tiene nombre de hombre, representado a dos líderes que son o se creen dueños del mundo.

La mitad de la población ecuatoriana es mujer, la paz es también para nosotras, para esas 8 millones de mujeres, las que resistimos ante las violencias del patriarcado que nos invade y nos posee cotidianamente en la cama, en la mesa, en el barrio, en el trabajo y ahora en el imaginario de país que creíamos pacífico.

La Paz es femenina, simbolizada como mujer al igual que la justicia y la libertad, nos remiten a días fértiles, de abundancia. La paz es camino fluido, es realización personal, es aporte a mí misma y a mi entorno. La paz es desarrollo y progreso. “Nada justifica la violencia” es una consigna feminista, porque el feminismo es paz, es igualdad.

Allá en la frontera norte y en todas las fronteras ecuatorianas las mujeres pedimos soluciones feministas, aquellas que incorporan la justicia, la igualdad y la libertad, sin estas condiciones no habrá paz, ni para Esmeraldas, ni para el Ecuador.